ENTREVISTA A CÉSAR CANO

JMA: Buenas noches maestro. Quisiera que me hablara un poco de su perfil personal y su experiencia profesional.

CC: Tengo 39 años, mi instrumento es el clarinete. Actualmente trabajo con la comunidad salesiana en una de las sedes de Bogotá. Me especializo en bandas sinfónicas, soy compositor, arreglista, pedagogo y asesor. La experiencia con el trabajo de bandas me ha dado la posibilidad de conocer los otros formatos, además he participado en este proyecto desde su inicio, desde la formulación de los lineamientos hasta su aplicación en las diferentes regiones. Entonces ambas miradas, lo bandistico del Ministerio de Cultura (MC) me ha dado la oportunidad de conocer todos los formatos y aportar desde el movimiento de bandas hacia las demás prácticas y lograr eso que está soñado, que está en el lineamiento que es el nivel avanzado que nos habla sobre la integración creativa o diálogos creativos.

JMA: ¿Cuál es a groso modo, el objetivo general del diplomado tanto para usted como para los docentes participantes?

CC: El diplomado lo que busca es fortalecer y las practicas musicales en cada territorio. Orientar a las escuelas de música a tener un programa de estudio contextualizado pero además que se pueda hablar de una escuela de música a nivel nacional con sus particularidades porque no podemos crear un lineamientos donde todos hagan lo mismo, pero si hay una guía para trabajar en los territorios con sus particularidades. Entonces yo creo que el objetivo de estos lineamientos es orientar a los docentes en una línea de reconocimiento.

JMA: Según la pertinencia de reconocer y ser reconocido por los demás en el quehacer musical ¿podría hablarnos un poco de eso?

CC: Digamos que el mensaje es de un chip nuevo. La música es una sola y los formatos hacen parte de esa música y hay particularidades porque cada formato tiene su color pero somos iguales porque hablamos el mismo idioma musical. Entonces nos debemos ver de una manera horizontal y vertical, pero en la parte vertical ir donde no haya diferencias y donde pues realmente somos una sola línea.

JMA: ¿Cómo ve a futuro el desarrollo de estos programas?, ¿se pueden esperar otros procesos pedagógicos por el M.C ya que usted fue y es participe de la creación y consolidación de los lineamientos o aquí acaba todo?

CC: Es un final de un ciclo pero a la vez es un comienzo. Debe haber un comienzo de unas nuevas metas. Decía un maestro: creemos que lo que puede ser la continuación de estos diplomados es la gestión. Esa sería una nueva etapa. Mirar qué otras necesidades hay en la formación en las escuelas de música después de haber logrado esta primera gran etapa que consta de cuatro momentos Iniciación, Básico, Medio y Avanzado. ¿Ahora qué sigue?, puede ser la gestión entre otras cosas, pero yo creo que hay que hacer una evaluación en las necesidades de los docentes porque ahí es donde yo creo que encontraríamos elementos que nos pueden decir en qué se

continúa. Lo que los docentes en este país están buscando es la formación y no tanto la certificación.

JMA: ¿Usted cree que esta metodología propuesta por el MC a través de los lineamientos, puede ser un referente para las universidades del país en implementar estas metodologías en sus métodos de enseñanza?

CC: Claro que sí, este es un material muy valioso. Mire usted por ejemplo que se sale de allá de su sitio y viene a ver la realidad. No es lo mismo verlo que sentirlo y compartirlo, entonces esto es una herramienta muy importante para las universidades desde lo formativo, pedagógico, investigativo, creativo, los énfasis instrumentales, de composición, dirección, es eso.

JMA: ¿Ha evidenciado alguna dificultad en los participantes de este diplomado que irrumpa o retrase los tiempos estipulados de las actividades?

CC: Dificultades siempre van a haber en todos los niveles de la vida. Yo creo que eso es una fortaleza porque me pongo en los zapatos de los demás. Digamos que yo soy de una banda de un pueblo donde no he tenido la oportunidad de ir a la universidad, o bueno puede estar en la universidad pero usted puede estar viendo armonía y pasó a la armonía 2 y usted cree que ya tiene el conocimiento completo pero se puede dar cuenta que tiene falencias, vacíos o inquietudes. Pasa lo mismo en los maestros con esas inquietudes pero se resuelven, se hablan y se dialogan. Osea realmente no es una dificultad para el proceso formativo, más bien los que tienen claridad en los conceptos recuerdan y entre todos nos ayudamos.

JMA: ¿Usted cree que los lineamientos se están trabajando de manera adecuada en las universidades del país?

CC: Cuál es mi mirada, mi mirada es que todo debería de verse en una misma clase. El cuerpo es orgánico y la música debería ser así orgánica. Tengo el formato, hablemos de mi especialidad que es la banda. Yo tengo a mis muchachos a mis músicos y lo que hago es que empezamos a interpretar una obra y veo que hay dificultades, entonces dejamos de tocar el instrumento y cantamos. Yo veo que debe ser orgánico. Hay dificultades en el ritmo por ejemplo, dejen los instrumentos, pongámonos de pie y vamos solucionar las dificultades de lo corporal. Entonces en ese sentido creo que la música debe aprenderse en un mismo espacio.

JMA: A nivel social y bajo el programa de Música para la Convivencia del MC, ¿de qué forma cree usted que estos diplomados aportan a la construcción de una mejor sociedad?

CC: Toda. Toda porque es que realmente aquí está el dialogo de paz, acá sí hay diálogos de paz. Con la música se habla de diálogos de paz, de respeto, hablamos de todos los valores que necesitamos en la sociedad, de ser honestos, de no estar en un cargo público para lucrarnos. Con la música se entiende que las cosas se trabajan sobre la honestidad. Todos los valores están relacionados y lo podemos ver por medio de la música y lo hemos experimentado aquí con los maestros al escucharnos. Es como complejo describirlo porque eso se experimenta y se vive es aquí en las practicas.